



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,
Gabriel Boric Font, al participar del 160° Aniversario de la Gran
Logia de Chile**

Santiago, 24 de mayo de 2022

Muchísimas gracias Gran Maestro, a todas las autoridades presentes.

Es para mí un honor estar acá y pensar, lo había leído hace tiempo, la historia, parte de la Historia de la Masonería en Chile de Pinto Lagarrigue, pero veo que ahora voy a tener mucho más trabajo con ese regalo que me dieron.

Y si algo caracteriza a la historia de la masonería en el mundo, pero en particular en nuestro país es el afán ineludible, irreductible de luchar por la libertad mediante el encuentro y el entendimiento.

Y uno no puede evitar escuchar a la Orquesta Marga-Marga, a quienes les agradezco muchísimo esa hermosa composición de las obras de Violeta, cuando sonaba “Arauco tiene una pena”, fue parte del repertorio, pensaba en que efectivamente Arauco hoy día tiene una pena y esa pena se llama Segundo Catril Neculqueo.

Segundo Catril Neculqueo es el nombre de un trabajador que hoy día recibió un disparo en la cabeza y está siendo operado y con quien, quiero, desde este espacio solemne, manifestar toda mi solidaridad y decir que, tal como los principios que han inspirado a este espacio y a esta reunión, es nuestro deber más profundo hacer algo que es muy básico: decir y repetir hasta el cansancio que la violencia no es el camino, que la violencia no es el camino y que es importante que todos sepan que siendo la ley una declaración de la voluntad soberana y siendo yo hoy día y representante hoy día en este espacio de la voluntad



soberana del pueblo, tener el deber de hacer valer esa voluntad soberana mediante el imperio de la ley.

No vamos a tolerar que la violencia se imponga como método de resolución de conflictos en nuestro país, ni en las escuelas, ni en la Araucanía, ni el norte, ni aquí. En ninguna parte.

Y eso lo quiero decir con mucha firmeza porque pareciera que hay quienes creen que, atentando contra el pueblo mismo, pueden conseguir fines que quizás consideran nobles. Sepan que, si los medios no son nobles, los fines pierden ese objetivo.

Qué diferencia más grande hay con quienes ustedes han recordado hoy día acá, con figuras como la de Freire, O'Higgins, Bilbao, Lastarria. Y me gustaría recordar, en particular, a una figura algo olvidada de la historia chilena, que es de Manuel Blanco Encalada y estaba pensando en él, porque no siendo chileno, ustedes saben que fue el primer Presidente de nuestro país con ese cargo, antes era Director Supremo. Y fue Presidente a los 36 años, misma edad que yo tengo ahora.

Y pienso en las dificultades a las que se enfrentó gente como él o correligionarios vuestros, como Pedro Aguirre Cerda y Arturo Alessandri Palma y cuando, en su momento, en 1826, hubo que enfrentarse a la decisión de si cerrar el Congreso o dimitir personalmente, y optó por dimitir porque siempre la democracia está primero. Decisión parecida a la que se enfrentó, a quien recordara el presidente del Senado Álvaro Elizalde, en donde antes la vida que permitir que el autoritarismo se imponga.

Y ahí son reflexiones que hoy día, en el momento en que vivimos, me resuenan permanentemente en la cabeza. Y yo creo que estos espacios de reflexión en los que ustedes tienen a lo largo y ancho de Chile son más necesarios que nunca. Y me alegro, además, lo hagan, y entiendo que ahí usted Gran Maestro ha tenido un rol importante, también



adecuándose a los tiempos, porque las instituciones, como bien decía el presidente del Senado, Álvaro Elizalde, las instituciones que se logran sostener son las que cambian.

Y este convenio al cual ustedes llegaron con la Gran Logia Femenina creo que, justamente, habla de esa característica que permite a las instituciones perdurar.

Es el mismo escenario al que nos enfrentamos nosotros desde la República, para mantener y defender las instituciones de las cuales estamos orgullosos, estas tienen que cambiar.

Eso es lo que está en juego, desde mi punto de vista, en estos días en el Proceso Constituyente, el respeto más profundo al sentido esencial de las instituciones que es adaptarse a los nuevos tiempos, a las nuevas demandas, hacerse cargo de que Chile es distinto y que, por lo tanto, no podemos mantenernos pétreos o indiferentes o hacer como que aquí nada ha pasado. Chile necesita cambiar.

Y para que ese cambio sea reflexivo, tolerante, y la tolerancia, ojo, no es solamente el soportar la opinión ajena, sino promoverla, la tolerancia no es una actitud defensiva, la tolerancia es una actitud en positivo, requerimos, de manera urgente, que espacios de diálogo como el que ustedes cultivan se diseminen y sean contagiosos por todo el país.

Tuve la oportunidad hace poco, si mal no recuerdo en enero, de estar en la Sociedad de Instrucción Popular en Punta Arenas que es una de las sedes de una de las logias que tienen en Punta Arenas, velando a un antiguo miembro de la masonería y pensaba cómo en esas paredes se han dado debates que son esenciales para la construcción de la República.

Yo les quiero decir hoy día que esos debates son más necesarios que nunca, que el rol de difusión de las ideas de la libertad, de la solidaridad,



la fraternidad, de la tolerancia tenemos que, frente a las amenazas, que se ciernen desde diferentes lados, defenderlas con más fuerza que nunca.

Y hoy día en donde pareciera que, a veces, la República se tiende a asemejar a una misa sin Dios tenemos que renovar nuestros votos en cuál es el sentido de estas solemnidades, cuál es el sentido de los ritos, de las instituciones, en qué consiste habitar la República de la cual todos somos parte.

Yo creo que esa pregunta debiera estar presente permanentemente en cada una de las acciones de quienes tenemos cargos de responsabilidad y también desde la sociedad civil. Hoy día somos todos necesarios, todos y todas somos necesarios.

Estamos ante una gran fractura social en Chile. No puede progresar un país que está fracturado socialmente. Y eso lo tenía muy claro Bilbao, lo tenía muy claro Lastarria, lo tenía clarísimo Pedro Aguirre Cerda, lo tenía clarísimo Salvador Allende, lo tienen clarísimo los principios que inspiran vuestra institución, principios a los cuales, por cierto, adhiero.

Ahora, las soluciones, como ustedes bien saben, pensar en la historia del templo de Salomón y pensar en esa cantidad de tiempo histórico tan grande, ayuda a tener un poquito de perspectiva. Las soluciones no son de la noche a la mañana, va a ser duro, nos va a tocar navegar por tiempos complejos. Para mantener el barco a flote necesitamos, insisto, de toda nuestra tripulación y tener una visión de la historia.

Por eso, yo les agradezco la labor que hacen y les pido que la hagan con más énfasis, que contagien a más gente con ese espíritu, que le hablen a la juventud. Falta juventud en esta sala y no lo digo en un sentido ofensivo porque nosotros valoramos muchísimo la experiencia.



Y creo que es necesario que volvamos a dialogar entre generaciones, es algo que nos falta mucho. El quiebre en Chile también tiene que ver con dejar de entendernos, dejar de mirarnos a los ojos, dejar de conversar. Tenemos mucho que aprender de quienes nos antecedieron, quienes están vivos y quienes ya fallecieron.

Por eso, leer y conversar el diálogo que promueve, justamente, la masonería, tanto en su logia masculina como femenina, es tremendamente relevante.

Yo, para terminar, le deseo a la Gran Logia y a sus 160 años, que algún día me gustaría que me expliquen bien la constitución de la misma porque cuando uno revisa las logias lautarinas que tienen mucho más de 160 años me interesa el poder entender también cuál es la conformación, cuáles son los debates que se dieron porque me imagino las conversaciones entre Miranda y O'Higgins y digo: "¿Por qué sólo 160 años y no 230?".

Pero les deseo larga vida y que su espíritu de comprensión histórica de diálogo y tolerancia sean contagiosos hacia una sociedad que reclama reconocimientos, que reclama diálogo, que reclama conversación y que es esa la vía, aunque duela, aunque cueste, que desde nuestro Gobierno vamos a defender a toda costa.

Muchísimas gracias por invitarme a este espacio y larga vida a vuestra institución.

Un abrazo.